

Catalanes en los campos de exterminio nazis

Montserrat Roig cuenta que cuando hablaba de la preparación de su libro: "Los catalanes en los campos nazis", cosechaba miradas asombradas y exclamaciones del tipo de ¡ah, pero es que hubo catalanes en los campos nazis! Esta ignorancia es comprensible. La historia del período que abarca desde 1939 hasta nuestros días nos ha sumergido a todos en una bruma inmensa. Nos han estafado (como dice Montserrat Roig) un pasado que hay que conocer porque forma parte de nosotros mismos, y con esta idea motriz la escritora catalana ha investigado, se ha documentado y ha sabido de la suerte de aquellos republicanos (catalanes y españoles) que atravesaron las fronteras en un éxodo que iba a desembocar —para muchos de ellos— en un campo de concentración nazi.

El libro, "Los catalanes en los campos nazis", sigue paso a paso la aventura de estos hombres y mujeres de los Países Catalanes llevados a los campos de exterminio "por el único crimen de haber luchado por la libertad de nuestro pueblo". La autora, no obstante, no ha tenido ninguna intención de distinguir el comportamiento de los catalanes deportados con los de los otros pueblos del resto del Estado español: "Si me he limitado a los ciudadanos catalanes ha sido porque trataba de cubrir una parcela borrosa de nuestra historia reciente". El libro, editado por Ediciones 62, incluye al final, en una lista de 143 páginas, los nombres de los 1.500 catalanes muertos en los campos del horror. No hay rincón de Catalunya, de las Islas o del País Va-

lenciano, que no cuente con algún deportado de los que fueron enviados a los campos de Mauthausen, de Buchenwald, de Dachau, de Sachsenhausen, de Ravensbrück, de Eppelreque o de la isla D'Aurigny. La mayoría de los testimonios recogidos por Montserrat Roig proceden de los deportados en el campo de Mauthausen, al que fue a parar un contingente numerosísimo de republicanos españoles y catalanes. Y si durante muchos años la magnitud del exterminio tuvo que ser ocultada a la opinión pública por la misma involucración del Gobierno español, que se desentendió de la suerte de aquellos vencidos cuando cayeron en las garras de los nazis, hoy, con este libro, la historia se conoce tal como fue y puede levantarse, por fin, un monumento escrito a la memoria de los deportados perseguidos por la Alemania de Hitler.

En los campos de concentración nazis murieron 9.300 españoles (de ellos, 1.500 catalanes). Los supervivientes de los campos de la muerte fueron minoría. Sobrevivir al hambre, la tortura, al trabajo forzado, al cansancio o a la simple ejecución era tarea de titanes. Casimiro Climent, uno de los deportados de Mauthausen y testimonio del libro, afirma que el único medio de hacerlo era "manteniendo alta la moral", y aquella moral llevó a miles de hombres y mujeres a organizar la resistencia desde dentro de los campos de exterminio. Gracias a su coraje en el combate por la libertad, pudieron salvar documentos, fotografías, listas, personas, y toda esta tarea fue decisiva en el proceso de Nuremberg para demostrar los crímenes nazis.

La lepra del nazismo, del fascismo, se nos presenta desde las páginas del libro con toda su brutalidad. Quienes nos hablan a través de Montserrat Roig, lo ha-

cen sin odio, sin rencor, pero mostrándonos en toda su verdad los horrores de los campos. Miquel Serra, Joan Pagés, Casimiro Climent, Neus Català (testimonios del libro), hundidos moral y físicamente por unos años que nunca podrán olvidar, tienen una razón de vivir: dar a conocer la brutalidad del nazismo para "que nunca más vuelva a haber un campo de concentración en el mundo".

Tres años ha pasado Montserrat Roig recogiendo testimonios —1973-1976—, y como recalca el historiador Josep Benet, la obra no está hecha de prisa y corriendo, buscando el éxito fácil; ha sido un libro escrito durante el franquismo, cuando su publicación en nuestro país parecía algo imposible ("Los catalanes en los campos nazis" se iba a editar en París). La autora ha hablado con los escasos supervivientes del genocidio y se ha identificado con la tragedia que iba reconstruyendo. El libro abre el camino, como dice Montserrat, a los historiadores que quieran construir la obra decisiva desde el punto de vista historiográfico.

Artur London ha prologado el libro de Montserrat Roig, y estuvo en Barcelona, en el Ateneo, para testimoniar la solidaridad con los miles de deportados, catalanes y españoles, que conoció en Mauthausen. Político y escritor, combatió en Catalunya con las brigadas internacionales. Deportado en Mauthausen, fue, entre 1949-1951, viceministro de Asuntos Exteriores en Checoslovaquia, hasta que fue juzgado por antistalinista en el proceso Slansky. Sus palabras tienen un profundo valor cuando dice que nunca se ha de permitir que nadie ataque la libertad o la dignidad humana y que es necesario impedir las tentativas de resurgimiento del nazismo.

La obra, editada por Ediciones 62, se ilustra con innumerables fotografías, salvadas de los campos de exterminio por los deportados Antoni García y Francesc Boix. El sentimiento que palpita en las páginas escritas y las imágenes que las complementan hacen nacer en el lector un indudable amor hacia aquellos hombres y mujeres que se mantuvieron fieles a sus ideales y que resistieron la degradación nazi. "Los catalanes en los campos nazis" abre el muro del silencio de años y hará gritar, como decía Casimiro Climent, "nunca más un fascismo; nunca más un campo de concentración". ■ JULIA LUZAN. Foto: PILAR AYMERICH.



Enrico Berlinguer.

"La alternativa eurocomunista"

Ningún partido comunista occidental se ha caracterizado a lo largo de su historia por una reflexión técnica tan intensa y rica como el italiano; ninguno vislumbró con tanta anticipación la posibilidad —y aun la necesidad— de buscar vías originales, autónomas hacia la meta común del socialismo.

Para seguir el desarrollo de ese debate plural que se inicia —cómo no— en Gramsci y va concretándose en Togliatti hasta llegar al "compromiso histórico" de Enrico Berlinguer, resulta especialmente útil un librito como el de Hobsbawm y Giorgio Napolitano —se trata de una entrevista del primero, conocido historiador marxista, al dirigente del PCI— que acaba de publicarse entre nosotros con prólogo de Antoni Gutiérrez i Díaz (1).

Guiado hábilmente por el entrevistador, cuyo conocimiento de la realidad política italiana es evidente, Napolitano parte de la experiencia personal de su acercamiento al PCI en unos años (1944-45), en los que el partido aparece como la gran fuerza política que había luchado contra el fascismo y que en ese momento continúa empeñado en el combate de la resistencia, para señalar, en un rápido recorrido histórico, los momentos críticos, los tropiezos, las correcciones de rumbo y el crecimiento espectacular del PCI, que le hace aparecer hoy por hoy como una alternativa válida —y posible a plazo inmediato— de gobierno.

El punto de partida básico —momento en que el PCI inicia un proceso de revisión que le permitirá desarrollar gradualmente su propia vía hacia el socialismo— será la presentación del informe-denuncia del stalinismo durante el XX Congreso

(1) Editorial Blume. Traducción de Natalia Calamai: "La alternativa eurocomunista".



Montserrat Roig, durante la presentación de su libro.